

El Ministerio de la Fortuna

Eduardo García Martínez



Image not found.

Capítulo 1

Es muy difícil ser una entidad incorpórea, sino que se lo digan a Sola, quien lo lleva especialmente mal.

Cómo todas las formas etéreas, Sola solo tenía una función a lo largo de toda su existencia: debía ayudar a equilibrar la buena suerte.

¿Nunca os habéis preguntado por qué muchas personas son afortunadas en el juego, en el amor o en cualquier cosa?

Si, y digo cualquier cosa, porque todo en esta vida, (en la vida de los individuos corpóreos, claro) depende de la suerte. Pongamos un ejemplo; María tiene 30 años y todos los días coge el tren de las 9:15 que la lleva a su trabajo. En todo el tiempo que lleva trabajando para su empresa, nunca lo había perdido. Hasta que el 31 de mayo de 2014. Aquel día la batería de su teléfono móvil falló y, por consiguiente, la alarma no sonó. María se quedó dormida y no cogió el tren de las 9:15. ¡Y menos mal que no lo hizo! El tren de las 9:15 tuvo un accidente en el cual treinta y tres personas perdieron la vida. María pudo ser una de ellas.

Sé lo que estáis pensando. Ahora diréis “estas cosas pasan”, o “son casualidades”, o “la alarma no sonó debido a un defecto de fabricación”, o un largo etcétera de posibles causas. Pues bien, esto no funciona así. Sola decidió equilibrar la balanza de la suerte la noche anterior a la que María pudo haber puesto fin a su existencia, sobrecargando la batería de su teléfono móvil.

Pero Sola no está sola en esto, como ella hay miles que cada segundo equilibran la suerte, que cambian en el futuro con simples y pequeños gestos.

¿Qué por qué lo hacen?

Simplemente es su trabajo, es su labor y el motivo por el que fueron creados.

¿Entonces pueden cambiar el futuro como quieran? ¿Salvar a las personas que les dé la gana?

No, aunque pueden decidir en qué situación y/o momento intervenir para otorgar buena suerte.

Verás, como en todo trabajo, aquí también hay que cumplir un cupo, seguir unos objetivos, elaborar planes y existe una burocracia dentro de las entidades incorpóreas. Hay una línea, más o menos trazada, que se

debe continuar.

Otro día os contaré más...